

V AMORES DE VERANO



Jose Coronado y Eugenia Martínez de Irujo se han convertido ya en la pareja de la temporada **P81**

GENERACIONES DEL CINE VASCO SE UNEN POR DONOSTIA 2016 **P48**

LOS SECRETOS DE GUADALUPE

La fundación Arma Plaza propone visitas guiadas para conocer el fuerte hondarribiarra **P12**



Varios visitantes entran en una de las galerías donde se ubicaban las baterías en el fuerte hondarribiarra de Guadalupe. :: IÑIGO PUERTA

DEPORTES

CLÁSICA UN CARTEL DE LUJO PARA LA PRUEBA CICLISTA DEL 1 DE AGOSTO

Valverde, Quintana, Contador, Purito, Gilbert, Galopin y Van Garderen, entre los participantes **P60**



REAL A LA ESPERA DE UNA RESPUESTA DE CAMPBELL **P68**

GBC SEGUIRÁ EN LA ACB, CON NEKANE ARZALLUS DE PRESIDENTA **P74**

Urkullu y Sánchez sientan las bases para una etapa de colaboración

Buena sintonía entre ambos líderes políticos en su primera reunión de ayer en Vitoria

El lehendakari, Iñigo Urkullu, y el líder del PSOE, Pedro Sánchez, mostraron una buena sintonía tras la reunión que mantuvieron ayer durante una hora y media en la sede de la Lehendakaritza en Vitoria, en el primer encuentro entre ambos dirigentes políticos. Urkullu y Sánchez sentaron las bases para iniciar una etapa de colaboración.

J. SAINZ **P30** EDITORIAL **P22**



:: ADRIÁN RUIZ DE HIERRO/EFE

Abandono de perros en Gipuzkoa.

Se recogen de las calles una veintena cada semana **P2**

Detienen al padre del muerto en Lekeitio.

Aparece cicuta en el cuerpo del mellizo fallecido **P10**

Merkel: «Sin ayuda a Grecia sería el caos».

El Bundestag apoya negociar un tercer rescate **P36**

104 PÁGINAS	Cultura	48	
Al día	2	Anuncios	58
Ediciones	16	Deportes	60
Opinión	22	V	81
Esquelas	26	Cartelera	94
Política	30	Agenda	96
Economía	36	Televisión	98
Bolsa	42	Pasatiempos	102
Mundo	44	El tiempo	103

Fomento incluirá por primera vez la estación del TAV de Donostia en los Presupuestos **P4**

Mañana
Samurai Magic Shave
La crema de afeitar de Rituals.
(70 ml)
consíguela por solo 3,99 €
(SIN CUPONES)



Panorámica de la planta superior del fuerte desde la que se domina toda la comarca del Bidasoa y la salida al mar. :: FOTOS: IÑIGO PUERTA



La verja original de la entrada.



Una aspillera.



La entrada noble de los muros de Guadalupe.



Los aposentos del gobernador.

Las entrañas de Guadalupe

El fuerte levantado para contener al enemigo francés desvela sus secretos en visitas guiadas por la fundación Arma Plaza

:: IÑIGO PUERTA

SAN SEBASTIÁN. «Ahora mismo estaríamos muertos. Unos treinta fusiles nos habrían acribillado», advierte Juan Antonio Sáez, historiador y guía de la fundación Arma Plaza, nada más comenzar la visita. A pocos metros, inadvertido a primera vista, se erige el fuerte más moderno de Gipuzkoa, construido en 1900 y propiedad del Ayuntamien-

to de Hondarribia, que abre sus puertas para revelar las entretelas de una obra de ingeniería militar única. Un museo arquitectónico en sí.

Guadalupe era el puesto de vanguardia del denominado 'Campo Atrincherado de Oiartzun' que defendía la frontera desde el Bidasoa a Donostia. «Otros fuertes previstos como Erlaitz no se finalizaron. Era un tejido defensivo que tenía asignados 38.000 soldados, 8 fuertes, cuarteles y hasta hospital militar. Los fuertes estaban planificados para poder defenderse mutuamente». Estratégicamente orientado tanto a la frontera como hacia el mar, Guadalupe «podía defender un posible paso de mar con su batería de costa. Por tierra, los proyectiles podían alcanzar Urrugne y hacia el mar cubrían unos 10 km».

En su construcción, «lo primero que se tuvo en cuenta fue el abas-

tecimiento de agua. Una vez asegurado, hubo un campo de trabajo con canteros locales y de los alrededores». Las antiguas canteras de Marmairu fueron fuente de piedra arenisca para el fuerte. A falta de medios de locomoción, «la fuerza la ponían los bueyes», relata.

En el pellejo del enemigo

El guía nos propone adoptar el papel invasor e iniciar una incursión hostil. Descendemos por un camino serpenteante hasta dar con la puerta de entrada principal. «Está a una cota más baja (-6m). Las curvas del acceso impiden disparar a la puerta hasta llegar a ella. Era la tecnología de la época» destaca Sáez. En el combate figurado, nos topamos con «seis aspilleras desde donde apuntaban los fusiles del cuerpo de guardia». Este comité de bienvenida también disponía de aberturas lanzagra-

nadas orientadas al foso. Si aún así nuestro avance conseguía derribar la verja principal, «nos tendríamos que enfrentar a un cañón de tiro rápido, que disparaba 196 balas cada dos segundos, en botes de metralla» precisa nuestro guía.

Si el ataque surgía por las laderas, debería superar un cinturón de in-

VISITAS GUIADAS

Del 13 de Julio al 31 de agosto, todos los días:

Lunes a viernes: 17:00/18:30.

Sábado: 11:00/12:30/17:00/18:30

Domingo: 11:00.

Duración: 60'. Los domingos 2h.

Precio: 6 € (menores de 16 gratis)

Visitas a la carta para grupos durante todo el año. Telf: 943 64 46 23
www.armaplaza.eus

fantería de 500 soldados, protegidos por el glacis, una cubierta de tierra en declive, que dejaba al descubierto cualquier avance enemigo. «Si la incursión iba a ser inevitable, se evacuaría a las tropas por caminos cubiertos hasta las tres fortificaciones que componen el fuerte, rodeadas por un foso de 750m de tierra». Tres puertas de guerra fuertemente defendidas acogerían la primera retirada para apostar las tropas tras unas murallas plagadas de trampas mortíferas.

Pisamos el foso en nuestro ataque ficticio. «Ahora las caponeras entrarían en acción. Eran cinco obras salientes en el muro, que flanqueaban los sectores del foso a sus lados. Con sus cañones barrían cualquier presencia adversaria». Cada recoveco estaba adaptado para toda contingencia de guerra. «Por ejemplo, hay piedra arenisca blanda frente a las aspilleras para que no hubiese rebote de las balas». Con los años se implantaron innovaciones para contrarrestar los avances militares. «Contra los nuevos proyectiles que entraban en los muros y explotaban dentro, se



Juan Antonio Sáez, historiador y guía de Arma Plaza.

El patrimonio de Hondarribia, a salvo

Nacida en 2012, la fundación municipal Arma Plaza se encarga de conservar y potenciar el patrimonio histórico local. Encargados de gestionar las visitas guiadas de Guadalupe, destacan la figura del concejal hondarribiarra fallecido Gregorio Berrotaran, que «cuidó el fuerte como si fuera suyo». Un equipo cualificado en historia y arqueología, entre otras disciplinas, recoge el testigo. «Queremos que el patrimonio tenga otros usos, pero que se respete la herencia», apunta Sáez. «El mantenimiento es costoso, pero es que tiene el tamaño de cuatro campos de fútbol».



Una puerta que sirvió para prácticas de tiro.



Una de las cinco caponeras del fuerte, con aberturas hacia el foso.



Pasillos de los cuarteles para la tropa, con baldas de la época.

cuarteles de Loiola y Ventas. Primero fueron un batallón de 600 soldados y unos pocos artilleros. Al final de la época de instrucción se instaló una guarnición de 20 hombres, luego una de 4... hasta que en 1996 el Ministerio de Defensa lo subasta y pasa a manos de Hondarribia.

El laberinto interior

Entramos en una caponera, donde esta vez reproducimos la visión que tendría un soldado defensor. La oscuridad, las filtraciones de agua y el revoloteo de un bicho que anida furtivamente en ella, acentúan un ambiente misterioso que rompemos con el haz de luz de las linternas.

Descubrimos los aposentos ya vacíos del gobernador del fuerte. Despacho, alcoba... «en tiempos de paz podía tener a su familia con él», específica Sáez. Entramos a los cuarteles de la tropa, donde se conservan baldosas originales en los cuartos de oficiales. «En estos sitios no había humedades y el suelo era de madera. Tenían privilegios».

Penetramos en las interminables galerías (poternas) que componen el laberinto de Guadalupe. «Las anchuras y comunicaciones están preparadas para mover cañones». La munición se armaba en una bóveda y salía en montacargas hacia las baterías situadas en la planta superior. «En estos depósitos se aprovechaba toda la luz con reflectores para iluminar los espacios más sombríos, con conductos de aire que no apagasen las llamas. Tecnología punta de hace 200 años», destaca Sáez.

Descubrimos patios de artillería, baterías de fuegos curvos donde se instalaban los morteros, mazmorras y hasta un compartimento para la filtración del agua que, «por su aspecto de altar, fue reutilizado como capilla». Salimos a la planta superior, donde se abre la panorámica de tierra y mar que domina el fuerte con sus numerosos puntos para la colocación de la artillería y el guardado de las baterías. Pasamos por los vestigios de una escalera llena de impactos de bala. «Era probablemente el lugar donde se produjeron las ejecuciones. Todas las guerras son horribles», concluye Sáez.

ideó una verja. Los dejaba pasar sin apenas daños». Lanzagranadas, matacanes, aspilleras, verjas de guerra con salientes antiescalada, respiraderos contra humos, cordones, fose-tes... Juan Antonio no se deja ningún detalle. «Todavía ni hemos entrado en el fuerte», advierte.

Obsoleto y tomado

Guadalupe parecía inexpugnable, pero muy pronto quedó obsoleto por los nuevos tipos de proyectiles y el nacimiento de la aviación de guerra. «Su uso militar perdura hasta 1960, año en que se desartilla. Luego ha servido como prisión para oficiales. El general Berenguer, varios años antes de ser presidente del Gobierno cumplió una especie de arresto domiciliario. Cuentan que llegó a cazar en los alrededores. También fue un centro de detención en 1934, tras la revolución de Asturias», recuerda Sáez.

Durante la Guerra Civil «lo tomaron los milicianos mediante una estrategia. Socialistas, anarquistas y demás se hicieron con el fuerte. El gobernador León Carrasco Ami-

libia sus... se y mostrarse tibio». Los nuevos inquilinos acumularon a gente de derechas y a presos de Ondarreta. «Aquí fusilaron a 18 personas, incluido un cura de Hondarribia, y hubo simulacros de fusilamiento». El 4 de septiembre de 1936 lo tomaron las tropas sublevadas de Franco. «Los presos escaparon y algún anarquista herido quedó por aquí. En los terraplenes es probable que haya cuerpos enterrados. Se han hecho algunas elucubraciones sobre posibles sitios» precisa el historiador.

A cañonazos

El 17 de agosto el fuerte de Guadalupe entró en combate contra los buques 'España' y 'Almirante Cervera', que lanzaron 191 proyectiles durante 3 días aunque los daños no fueron importantes. Guadalupe, a su vez, contabilizó un impacto sobre el 'Cervera'. «Hubo refriegas. También se disparó hacia Erlaitz y se sacaron baterías fuera porque su uso no estaba adaptado al interior».

«En los años 40 y 50 se utiliza como lugar de formación para los



Visión desde una de las aspilleras defensivas.



Muros de abrigo para artilleros.



Lugar para el filtrado de agua.